



**UNHCR
ACNUR**

La Agencia de la ONU para los Refugiados
comité español

LUCHA CONTRA EL **CAMBIO CLIMÁTICO**

**→ EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS, LOS DESASTRES
RELACIONADOS CON EL CLIMA HAN CAUSADO 220
MILLONES DE DESPLAZAMIENTOS INTERNOS**



“El cambio climático es la crisis determinante de nuestro tiempo y afecta especialmente a las personas desplazadas”.

Andrew Harper, asesor especial de ACNUR sobre acción climática

Coordinación

M^a Belén Cuadrado Ortiz

Contenidos

M^a Belén Cuadrado Ortiz

Soraya Ventura

Zara Valentinova Pashova

Anna Doherty

Colaboración

Eva Garrido

Actualización

Waira Saldarriaga Londoño

Viviana Carrasco Bonilla

Diseño y maquetación

Visualco Comunicación

INTRODUCCIÓN

El cambio climático es la crisis que define nuestra época por sus consecuencias irreversibles, su magnitud, su intensidad y por la velocidad a la que avanza. Afecta a todo el planeta, pero en mayor medida a las poblaciones con menos recursos, a las regiones en desarrollo, a las que sufren algún conflicto y especialmente a aquellas personas que ya se encontraban desplazadas. Estas personas son vulnerables no solo a condiciones climáticas extremas, como ciclones e inundaciones, sino también a la desaparición de sus medios de vida como resultado de sequías, desertificación o aumento del nivel del mar. Estamos hablando de una crisis humanitaria que causa desplazamientos de personas a nivel global ya que aumenta los conflictos debido a la lucha por unos recursos que se hacen cada vez más escasos.

Se estima que el número de países que enfrentarán riesgos climáticos extremos para 2040 aumente de 3 a 65, incluyendo muchos de los países que albergan personas refugiadas, como Camerún, Chad, Sudán del Sur, Nigeria, Brasil, India e Irak.

CIFRAS CLAVE

→ Durante 2024, se registraron **45,8 millones de desplazamientos internos a causa de desastres climáticos**, dejando a 9,8 millones de personas desplazadas dentro de su propio país, según el Centro de Monitoreo de Desplazamiento Interno.

→ En Mali y Níger, debido a las inundaciones y los desastres climáticos de 2024, los niveles de hambruna extrema han incrementado un 20%, causando una alta **inseguridad alimentaria en 3,7 millones de personas** para junio de 2025.

Desplazamiento en contextos de desastres y cambio climático

La aceleración del cambio climático afecta a las personas dentro de sus propios países y, por lo regular, genera desplazamiento interno antes de alcanzar niveles que obligan a las personas a cruzar fronteras. Esto ocurre principalmente en contextos donde los efectos adversos del cambio climático se combinan con la violencia y el conflicto armado, y entonces serán válidas las solicitudes de reconocimiento de la condición de refugiado. Por eso para ACNUR es más preciso referirse a las personas afectadas por la crisis climática no como ‘refugiados climáticos’ sino como **‘personas desplazadas en contextos de desastres y cambio climático’**.

Estas personas, estarían protegidas por los instrumentos jurídicos de sus propios países, pero en casos en que necesitaran protección internacional ACNUR ha desempeñado un papel destacado a la hora de poner de relieve los marcos jurídicos pertinentes y las lagunas de protección resultantes de los desplazamientos transfronterizos por catástrofes en el contexto del cambio climático, catalizando los debates internacionales y el desarrollo jurídico y normativo en este ámbito.

En 2017, ACNUR publicó **“Consideraciones jurídicas sobre la protección de los refugiados que huyen de países afectados por conflictos y hambrunas”**, indicando que las personas desplazadas por crisis humanitarias vinculadas a una mezcla de las consecuencias de los conflictos, los desórdenes públicos, los efectos del cambio climático y la sequía pueden calificar como refugiados en el sentido de la Convención de 1951 o la Convención de la Organización de la Unidad Africana de 1969. Por ejemplo, la definición de persona refugiada se extiende a personas

→ Una **persona refugiada** es aquella que abandona su país de residencia como consecuencia de la guerra, de una persecución o de violaciones de derechos humanos por razones de raza, religión, sexo, nacionalidad, entre otros motivos, y cruza las fronteras de su país en busca de un lugar seguro. En cambio, las **personas desplazadas internas** son aquellas que han abandonado su residencia, pero no han atravesado la frontera de su país de origen. En ambos casos, los motivos de huida son los mismos.

que huyen de circunstancias que seriamente afectan el orden público (Convención de Cartagena de 1984, Organización para la Unidad Africana de 1969).

De hecho, el Pacto Mundial sobre los Refugiados, firmado por la Asamblea General de la ONU el 17 de diciembre de 2018, reconoce que "aunque no son en sí mismos causas de los movimientos de refugiados, el clima, la degradación del medio ambiente y los desastres naturales interactúan cada vez más con los impulsores de los movimientos de refugiados" (párrafo 8).

La experiencia de ACNUR también ha servido para orientar a los Estados en la realización de reubicaciones planificadas internamente, con orientaciones realizadas en colaboración con otros socios, para garantizar la protección ante los riesgos climáticos.

“El tiempo de los pequeños pasos ha terminado. Lo que se necesita ahora es un cambio transformador”.

António Guterres, Secretario General de la ONU



3 de cada 4 personas desplazadas por la fuerza viven en países con exposición alta o extrema a peligros relacionados con el clima.

© ACNUR/A. McDonnell

EFECTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO

Los planes mundiales para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, el principal causante del rápido aumento de las temperaturas promedio, serían inadecuados si no se consigue limitar el calentamiento al umbral acordado a nivel internacional de 1,5°C o, por lo menos, a 2°C para finales del siglo. **Ya hemos superado los 1,1°C y estamos en camino a los 3°C** si no se incrementan los esfuerzos de mitigación de forma rápida y sostenible.

El aumento de la intensidad y la frecuencia de fenómenos meteorológicos extremos, como precipitaciones anormalmente torrenciales, sequías prolongadas, olas de calor y ciclones manifiestan con claridad el cambio climático. Estos peligros han provocado, en los últimos 10 años, **220 millones de desplazamientos internos**, equivalentes a 60.000 desplazamientos por día, aproximadamente.

La degradación gradual del ambiente vinculada al cambio climático, como la desertificación, contribuye a la creación de condiciones que pueden provocar el desplazamiento desde las tierras estériles e inhabitables. El aumento del nivel del mar incrementa las inundaciones costeras, la erosión, la salinización del suelo y la amenaza de inundación permanente en zonas bajas.

→ En la actualidad, **casi la mitad de todas las personas desplazadas por la fuerza en el mundo soportan la carga tanto del conflicto como de los efectos adversos del cambio climático.**

Las comunidades se enfrentan a una amplia gama de impactos en su salud y medios de vida a causa de la pérdida de alimentos, agua, tierra y otros recursos naturales esenciales para la supervivencia y el bienestar. La resiliencia frente a los desastres climáticos, la degradación ambiental y el desplazamiento suele ser menor en contextos de fragilidad y de conflictos.

Por otro lado, cabe destacar que no solo las personas refugiadas se ven afectadas por el cambio climático, sino que los desplazamientos inesperados y prolongados pueden ser perjudiciales para el entorno natural si las poblaciones desplazadas no disponen de los recursos o el apoyo necesarios para satisfacer sus necesidades básicas.

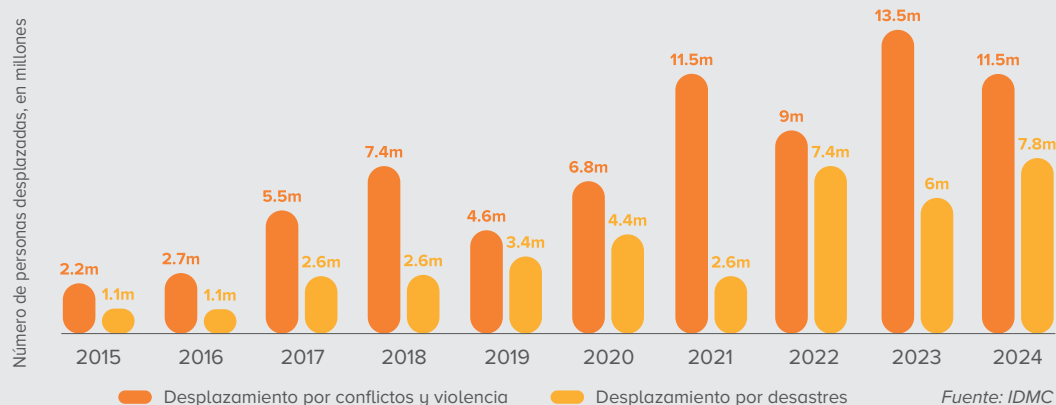
Así, queda patente que la aceleración del cambio climático puede ser un **multiplicador del riesgo y la vulnerabilidad** para las personas desplazadas. Algunas de las principales amenazas a las que están expuestas las personas desplazadas son:

- Mayor riesgo de exposición a condiciones meteorológicas extremas
- Pérdida de los medios de subsistencia agrícolas, ganaderos y pesqueros
- Inseguridad alimentaria y malnutrición
- Destrucción de los refugios, dejando a las personas desplazadas expuestas a los elementos y a las condiciones meteorológicas extremas
- Falta de acceso al agua potable, lo que provoca enfermedades transmitidas por el agua y falta de higiene
- Aumento de los riesgos para la salud, ya que las comunidades se ven obligadas a vivir en condiciones de hacinamiento y con escaso acceso a agua potable e instalaciones sanitarias adecuadas
- Aumento del riesgo de violencia de género
- Imposibilidad de que las organizaciones humanitarias lleguen a las comunidades vulnerables debido a las condiciones intransitables de las carreteras y a los fenómenos meteorológicos extremos
- Inclusión limitada de las personas desplazadas en los esfuerzos nacionales de recuperación y asistencia en caso de catástrofe
- Desplazamiento continuo, repetido y prolongado
- Libertad de movimiento y acceso a la asistencia humanitaria limitados
- Menos oportunidades para encontrar soluciones seguras, dignas y duraderas a los desplazamientos, incluido el retorno



© ACNUR/C. Delfosse

Desplazamientos internos por conflicto y desastres climáticos en la última década (2015-2024)



CONFLICTO Y CAMBIO CLIMÁTICO

Las consecuencias del cambio climático llevan a las personas a una mayor pobreza y desplazamiento, lo que exacerba los factores que conducen al conflicto. Así, de forma indirecta, los peligros relacionados con el clima y la degradación del medio ambiente, como la competencia por los recursos naturales, **pueden exacerbar las tensiones sociales subyacentes** que conducen a brotes de violencia y al consiguiente desplazamiento.

Por otro lado, cuando las personas se ven forzadas a desplazarse como consecuencia del cambio climático y el conflicto, es muy

poco frecuente que regresen. En el pasado, el retorno era una solución verdaderamente sostenible una vez que pasaba la situación de conflicto. Ahora, la aceleración del cambio climático y la degradación ambiental hacen que las zonas de retorno sean demasiado peligrosas para vivir en ellas o demasiado frágiles para soportar grandes poblaciones, por lo que las personas carecen de un lugar viable al que regresar.

Bajo estas líneas, se puede consultar un estudio de caso en Camerún, que muestra cómo la competencia por los recursos naturales puede desencadenar conflictos.

→ Camerún

Las temperaturas en el Sahel, región a la que pertenece Camerún, **aumentan 1,5 veces más rápido que la media mundial** y la ONU calcula que el 80% de las tierras de cultivo están degradadas. En los últimos 60 años, la superficie del lago Chad, del cual el río Logone es uno de sus principales afluentes, ha disminuido hasta en un 95%.

Ante esta situación, los pescadores y agricultores del grupo étnico Musgum cavan vastas zanjas para retener el agua restante del río, y poder pescar y cultivar en la temporada seca. Pero estos profundos depósitos tan necesarios para los Musgum crean trampas mortales para el ganado de los ganaderos árabes chadianos. Los animales se deslizan por las empinadas laderas, se rompen las patas y a veces se ahogan, lo cual desencadena conflictos entre ambos grupos, **desplazando a miles de personas**.



GÉNERO Y CAMBIO CLIMÁTICO

El cambio climático afecta especialmente a las personas más vulnerables, y dentro de estos, **las mujeres y las niñas**, ya que sufren mayores riesgos y cargas debido a situaciones de pobreza, pero también a los roles asociados con el género y las propias normas culturales: responsabilidad desequilibrada ante las tareas domésticas y de cuidados, brecha salarial, techo de cristal y suelo pegajoso, acoso sexual, violencia de género, infrarrepresentación en órganos de poder y en espacios políticos, invisibilización, etc.

Las desigualdades de género existentes **se agravan más por los efectos del cambio climático**, por las desigualdades en el acceso a los recursos naturales, los derechos legales,

las oportunidades de medios de vida, las redes de seguridad formalizadas, las tecnologías, la información, entre otros factores.

Aumenta la violencia de género, desde la violencia doméstica, los matrimonios forzados, el trabajo infantil y la trata de personas. Millones de ellas dependen de empleos precarios en la economía informal, ganando menos y gastando más para mantener a sus familias, y corren un mayor riesgo de pobreza y explotación.

En algunos contextos en los que las familias se ven afectadas por conflictos, catástrofes, inseguridad y/o pobreza, se interrumpe la educación de las niñas para que trabajen, se casen o sean vendidas para explotación sexual o laboral.



El 80% de las personas desplazadas en contextos de desastres y cambio climático son mujeres y niñas.

“El calor puede ser insoportable. Extraño el buen clima y la vida normal que tenía en casa”.

Refugiada etíope, 21 años

© ACNUR/C. Dellosse

Análisis de las relaciones de género y cambio climático

Según el **Instituto de las Mujeres**, se pueden analizar las relaciones entre el cambio climático y género desde diversas perspectivas:

- Mujeres y hombres se ven afectados de diferentes maneras por el cambio climático. A raíz de la construcción social del rol de mujeres, más asociadas al espacio doméstico y al cuidado de la familia, estas resultan más vulnerables en relación a los efectos del cambio climático, sobre todo en los niveles socioeconómicos más bajos.
- Mujeres y hombres contribuyen de manera diferente a originar las causas del cambio climático. Esto es, las huellas ecológicas individuales son un resultado de una distribución de roles de género, de responsabilidades y de identidades específicas.
- Mujeres y hombres manejan diferentes actitudes y tienen diferente participación en cuanto a las respuestas ante el cambio climático. A través de diferentes roles dentro de la sociedad resultan actitudes diferentes ante las políticas existentes, la participación en la toma de decisiones y en la implicación a la hora de poner en marcha soluciones.

Así, es necesario abordar las distintas formas en las que el cambio climático afecta a las

→ Durante los desplazamientos, las mujeres y las niñas corren **un mayor riesgo de sufrir distintos tipos de violencia**, incluidas la violencia de género, las agresiones sexuales y el acoso. El cambio climático las hace aún más vulnerables a estas amenazas al expulsarlas de sus hogares y dejarlas expuestas.

mujeres y las niñas de forma específica debido a las desigualdades históricas y estructurales que sufren. Por su parte, ACNUR se compromete a apoyar las respuestas locales de primera línea dirigidas por mujeres y a reforzar la colaboración con las organizaciones dirigidas por mujeres, especialmente las dirigidas por refugiadas, por mujeres y niñas apátridas, y desplazadas internas.

A menos que se realicen esfuerzos de colaboración con las mujeres y niñas desplazadas por la fuerza, las comunidades desplazadas y todas las partes interesadas para transformar los sistemas y las normas sociales perjudiciales que perpetúan la desigualdad de género y la discriminación, corremos el riesgo de dejar atrás a las mujeres y niñas desplazadas a la fuerza.

LA ACCIÓN CLIMÁTICA Y LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

ACNUR está firmemente comprometido con la **Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible**, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 25 de septiembre de 2015.

La Agenda 2030 ofrece una visión universal, integrada, transformadora y basada en los derechos humanos para el desarrollo sostenible, la paz y la seguridad, que es aplicable a todas las personas y a todos los países, incluidos los más desarrollados.

Combatir el cambio climático es clave para lograr las metas de los ODS y es uno de los objetivos prioritarios de la Agenda 2030 (**ODS 13**).

Las intervenciones de ACNUR en materia de acción climática están alineadas con el progreso hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y apoyan su consecución, concretamente los siguientes:

OBJETIVOS **DE DESARROLLO SOSTENIBLE**

→ **Objetivo 2: Poner fin al hambre**

ACNUR colabora estrechamente con socios humanitarios como el **Programa Mundial de Alimentos** para garantizar a los desplazados la seguridad alimentaria y una nutrición adecuada. Lleva a cabo intervenciones climáticas destinadas a promover medios de vida agrícolas sostenibles y técnicas agrícolas respetuosas con el medio ambiente para garantizar que las comunidades desplazadas puedan seguir realizando actividades de subsistencia en zonas sensibles al clima sin alterar el medio ambiente local.



→ Objetivo 3: Salud y bienestar

ACNUR busca **mejorar la salud de las personas desplazadas** garantizando su acceso a fuentes de energía fiables y renovables que reduzcan los riesgos de exposición a los contaminantes generados por la quema de carbón vegetal, gasóleo o leña. También se asegura de que las personas refugiadas y desplazadas tengan acceso a servicios de atención sanitaria, incluso en caso de desastres y catástrofes medioambientales. Además, colabora con sus socios sanitarios y con los socios ejecutores para garantizar que los refugiados **estén protegidos de las enfermedades** transmitidas por el agua y los mosquitos que provocan las fuertes lluvias e inundaciones.



→ Objetivo 5: Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas

Las diversas intervenciones de ACNUR adoptan un enfoque de edad, género y diversidad, garantizando que las mujeres y las niñas estén igualmente representadas en los programas y actividades y que tengan en cuenta sus necesidades específicas en el diseño y la ejecución de los programas. Además, las intervenciones climáticas de ACNUR tienen como objetivo **mejorar la protección de las mujeres y las niñas**, incluida la reducción del riesgo de violencia de género.



→ Objetivo 6: Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos

Como parte de sus prioridades de acción climática, ACNUR proporciona a las comunidades desplazadas **acceso a agua limpia** y sistemas de gestión de residuos respetuosos con el medio ambiente. Algunas de las iniciativas de ACNUR incluyen:

- Solarizar los pozos y los mecanismos de bombeo de agua para aumentar y maximizar la capacidad de bombeo de los sistemas de agua.
- Mejorar y ampliar los sistemas de gestión de residuos para evitar el desbordamiento y la contaminación de los entornos locales.
- Establecer estaciones de agua limpia para mejorar las prácticas de higiene entre las comunidades de personas refugiadas y evitar la contaminación de las fuentes de agua locales.



“Los impactos de esta crisis son mayores donde la fragilidad y los conflictos han debilitado los mecanismos de supervivencia; donde la gente depende del capital natural para su sustento; y donde las mujeres, que soportan la mayor carga de la emergencia climática, no disfrutan de los mismos derechos”.

António Guterres, Secretario General de la ONU

© ACNUR/A. McConnell

→ **Objetivo 7: Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna**

La **Estrategia Global para la Energía Sostenible 2020-2025** de ACNUR tiene como objetivo permitir a las personas refugiadas, las comunidades de acogida y otras comunidades desplazadas satisfacer sus necesidades energéticas de manera segura y sostenible y garantizar que la respuesta de ACNUR sea también sostenible desde el punto de vista medioambiental.

ACNUR pretende **aumentar el uso de fuentes de energía renovables** para minimizar el impacto medioambiental negativo, de forma que incluya a las comunidades de acogida y a otras partes interesadas, al tiempo que mejora la protección y el bienestar de las personas refugiadas.

Para apoyar la realización del ODS 7, ACNUR está llevando a cabo una amplia gama de actividades. Entre ellas se encuentran:

- Solarizar escuelas, hospitales, centros comunitarios, campos de refugiados, edificios de ACNUR y otras infraestructuras
- Proporcionar estufas limpias a las familias desplazadas para que puedan cocinar sus propios alimentos y alimentar a sus familias
- Capacitar a las personas refugiadas y desplazadas en la producción de briquetas biodegradables para el consumo de energía
- Suministro de GLP para cocinar y utilizar la energía en el hogar para reducir la dependencia de la leña y el gasóleo



→ Objetivo 13: Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos

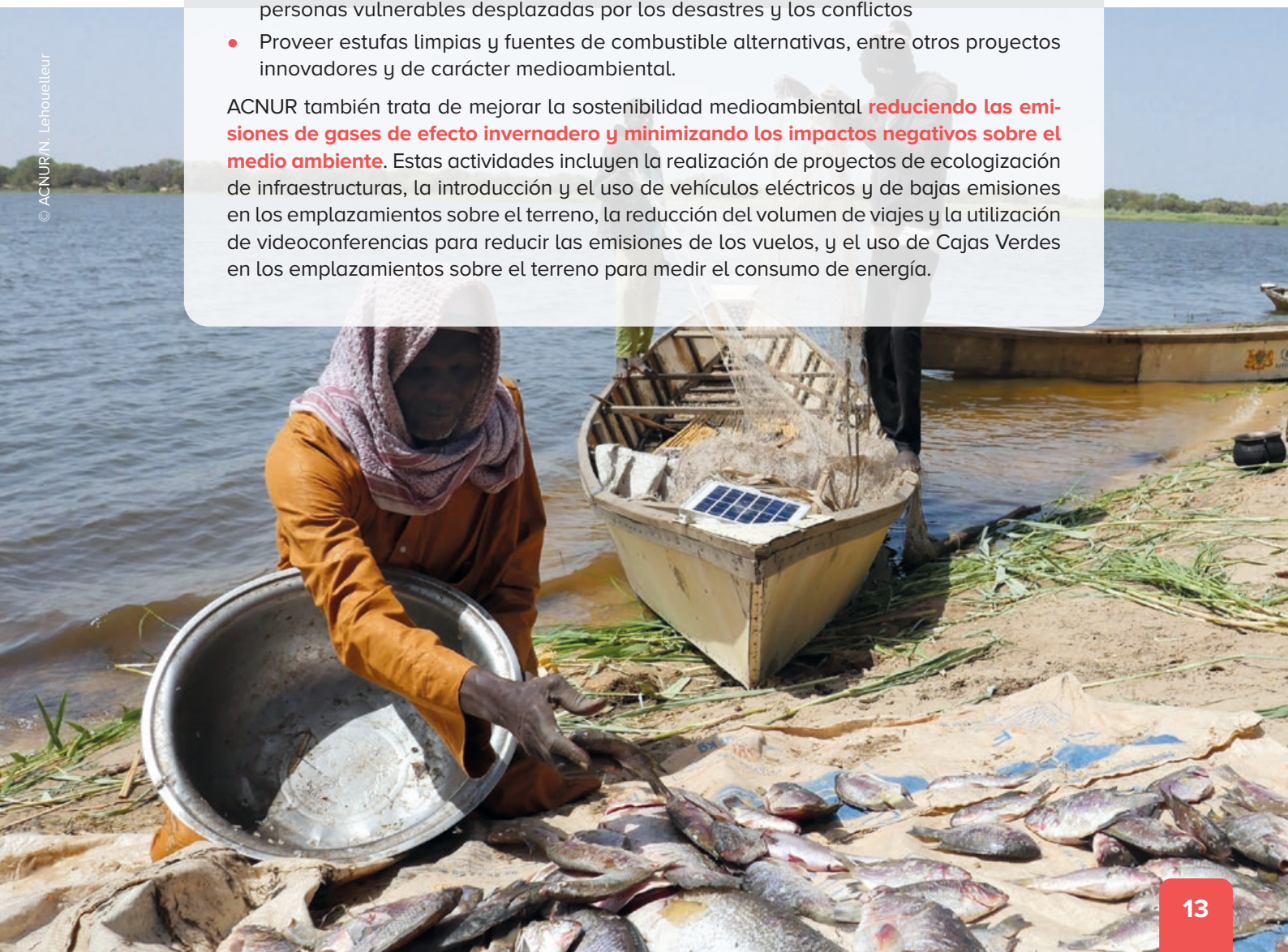
ACNUR reconoce que el cambio climático es un multiplicador de riesgos para las comunidades vulnerables, especialmente las desplazadas. Se trata de **reducir el impacto del cambio climático en las comunidades desplazadas**, minimizando al mismo tiempo la degradación del medio ambiente en los entornos de desplazamiento.



También lleva a cabo una amplia gama de intervenciones y actividades destinadas a preservar el entorno natural, prevenir y responder a la degradación del medio ambiente, proteger a las personas refugiadas y a las desplazadas de los efectos del cambio climático, mejorar la resiliencia de las comunidades desplazadas y preparar tanto a estas comunidades como a las de acogida para los desastres y el riesgo climático. Las intervenciones de ACNUR incluyen:

- Facilitar el acceso al agua potable
- Implementar paneles de energía solar en los campos de refugiados y en las comunidades de acogida
- Reforestar y plantar árboles para luchar contra la deforestación
- Contribuir a reducir el riesgo de desastres y la respuesta a los mismos
- Proveer refugios sostenibles y respetuosos con el medio ambiente
- Responder a las emergencias y la distribución de artículos básicos de socorro a las personas vulnerables desplazadas por los desastres y los conflictos
- Proveer estufas limpias y fuentes de combustible alternativas, entre otros proyectos innovadores y de carácter medioambiental.

ACNUR también trata de mejorar la sostenibilidad medioambiental **reduciendo las emisiones de gases de efecto invernadero y minimizando los impactos negativos sobre el medio ambiente**. Estas actividades incluyen la realización de proyectos de ecologización de infraestructuras, la introducción y el uso de vehículos eléctricos y de bajas emisiones en los emplazamientos sobre el terreno, la reducción del volumen de viajes y la utilización de videoconferencias para reducir las emisiones de los vuelos, y el uso de Cajas Verdes en los emplazamientos sobre el terreno para medir el consumo de energía.



→ **Objetivo 15: Gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras, detener la pérdida de biodiversidad**

ACNUR realiza una serie de esfuerzos para reducir el impacto de la desertificación en el entorno natural y **mejorar las condiciones ambientales** en las que viven las comunidades desplazadas y de acogida. Esto incluye:

- Promoción y el suministro de energía sostenible y renovable, reduciendo la dependencia de la leña
- Facilitación de la reforestación
- Rehabilitación medioambiental
- Formación de las comunidades desplazadas y de acogida en prácticas agrícolas sostenibles y respetuosas con el medio ambiente
- Participación de las comunidades en proyectos de rehabilitación medioambiental
- Solarización de instalaciones e infraestructuras, como oficinas, pozos de sondeo/mecanismos de bombeo de agua, escuelas, centros comunitarios, etc.



ACNUR trabaja para reducir los riesgos climáticos y medioambientales a los que se enfrentan las comunidades desplazadas y de acogida mediante intervenciones de protección específicas y holísticas en colaboración con los gobiernos, los socios, la sociedad civil y otras agencias de la ONU para crear soluciones innovadoras a los retos relacionados con el clima.

La respuesta a la acción climática se basa en tres pilares de acción:

1 Orientación jurídica y política: proteger a las personas desplazadas en el contexto del cambio climático y las catástrofes a través de la orientación de la interpretación y aplicación de los marcos de protección inter-

nacionales pertinentes, desarrollando orientaciones y catalizando los debates internacionales.

2 Respuesta operativa: preservación y rehabilitación del medio ambiente y mitigación de la degradación ambiental en los entornos de desplazamiento; mejora de la resiliencia de las comunidades desplazadas y de acogida frente a los riesgos climáticos y otros riesgos ambientales; y refuerzo de la preparación y resiliencia frente a las catástrofes.

3 La huella medioambiental de ACNUR: mejorar la sostenibilidad ambiental de ACNUR reduciendo las emisiones de gases de efecto invernadero y minimizando los impactos ambientales negativos.

“Tenemos que invertir ahora en la preparación para mitigar las futuras necesidades de protección y evitar más desplazamientos causados por el clima. Esperar a que ocurra el desastre no es una opción”.

Filippo Grandi, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

ALGUNOS PROYECTOS DE ACNUR

Minawao, en Camerún, aborda la relación fundamental entre energía y medio ambiente

El campo de refugiados de Minawao, en el norte de Camerún, acoge a **63.000 personas refugiadas** que huyen de la violencia en la vecina Nigeria. La región sufre de desertificación y la demanda adicional de leña como combustible, resultante de la afluencia de personas refugiadas, tenía el potencial de acelerar los impactos ambientales negativos a través de la deforestación.

Para hacer frente a esto, era necesario un programa holístico de energía y medio ambiente. ACNUR, junto con entidades socias, y con el apoyo de la Lotería Nacional Postal de Holanda, trabajó para reemplazar

la leña por una alternativa de cocina más sostenible producida en el campo y para obtener ladrillos sostenibles y producidos localmente para refugios. Paralelamente, ACNUR y Land Life Company unieron sus fuerzas para restaurar más de **100 hectáreas de tierra degradada en Minawao y sus alrededores**.

Esta iniciativa también proporcionó **175 puestos de trabajo** y, al incluir árboles productivos en el **programa de reforestación**, estableció la base para los medios de vida en curso para las personas refugiadas y las comunidades de acogida.

A lo largo de su vida productiva, los árboles producirán **2.160 toneladas de anacardos y 8.400 toneladas de aceite de neem** y, a medida que su biomasa aumente, las temperaturas bajarán y **la desertificación disminuirá**.



→ Mujeres refugiadas nigerianas vigilan algunos de los 20.000 árboles plantados en el campo de Minawao, Camerún.

Innovación, alta tecnología y luz solar proporcionan agua potable para las personas refugiadas Rohingya

ACNUR ha puesto en marcha cinco sistemas de agua potable que funcionan con energía solar en el campo de refugiados de Cox's Bazar, Bangladesh, y que mejoran el suministro de agua limpia y potable para más de 40.000 personas. En el futuro se esperan colocar nueve sistemas más.



© ACNUR/K. Hasan



→ Refugiadas rohingya reciben formación sobre el funcionamiento de las nuevas cocinas de gas en un centro de distribución en el campo de refugiados de Kutupalong, Bangladesh.

© ACNUR/R. Arnold

El campo de refugiados de Tsore, en Etiopía, transforma la agricultura y la reforestación en soluciones climáticas sostenibles

Más de 42.000 personas desplazadas por la violencia en Sudán y Sudán del Sur conviven en Tsore ubicada en la región occidental de Benishangul-Gumuz, Etiopía. La presión sobre los recursos naturales ha generado tensiones con las comunidades de acogida, provocando la degradación de **más de 200 hectáreas de tierra y un gran impacto negativo en el medio ambiente compartido.**

Frente a esta situación, ACNUR, con apoyo de la Generalitat Valenciana, ha trabajado en un **programa integral para contribuir a la reforestación, la conservación del suelo y el agua**, suministrar energía doméstica y fortalecer las capacidades comunitarias en el desarrollo de recursos naturales y la protección del medio ambiente.

Como resultado, se han **restaurado 190 hectáreas de plantaciones y sembrado 6 hectáreas adicionales.** Asimismo, la población refugiada y de la comunidad acogida se han beneficiado de la **distribución de árboles frutales a más de 23.500 familias** y la **construcción de 4 km de terrazas de cultivo.** Además, en el marco de este proyecto se han **entregado estufas de bajo consumo energético a 1.555 hogares** y se ha **proporcionado leña a más de 3.600 familias.**

Con el respaldo de la Generalitat Valenciana, ACNUR puso en marcha una intervención agrícola a través de la producción de cultivos y vegetales. **Más de 1.000 hogares han recibido activos productivos y recursos agrícolas, y más de 163 hectáreas de tierra fueron sembradas con diversas semillas.**

Estas iniciativas promueven la convivencia pacífica entre personas refugiadas y las comunidades de acogida, reduciendo la dependencia de ayuda y asegurando medios de vida sostenibles.



→ “Soy una mujer mayor y es difícil para mí salir lejos del campo para buscar oro, como hacen otros. Trabajar en mi patio es la oportunidad más adecuada para apoyar a mi familia”, dice Shata, una mujer refugiada sur-sudanesa de 55 años, que vive en el campo de refugiados de Tsore, en la región de Benishangul-Gumuz, en Etiopía.

Refugiadas en Minawao, el campo de refugiados “verde” de Camerún

→ 2017



→ 2019



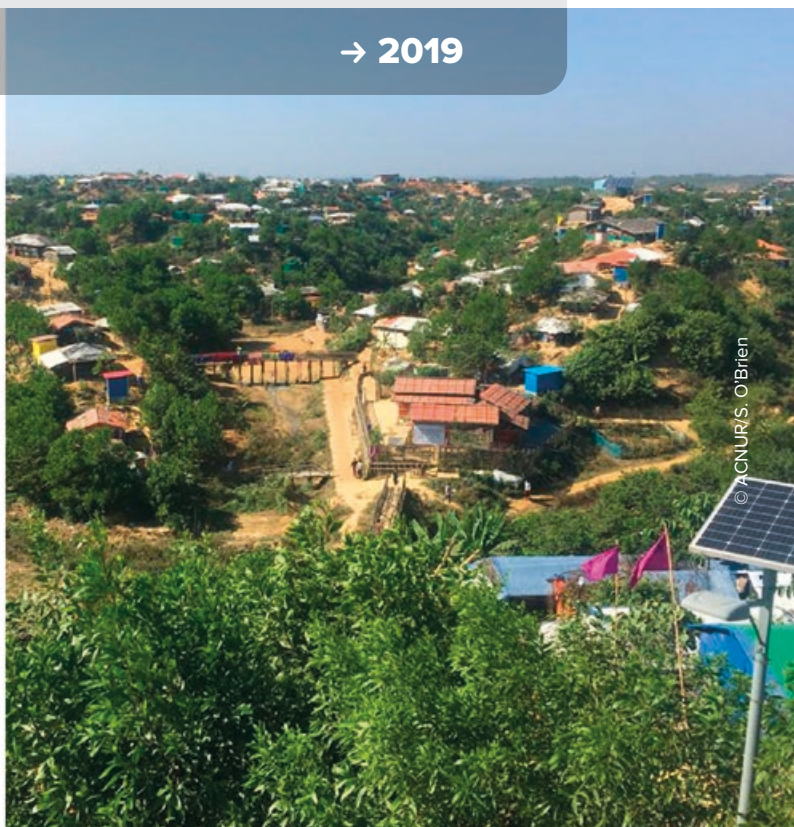
© ACNUR/X. Bourgois

La reforestación de Cox's Bazar, Bangladesh, antes y después

→ 2017



→ 2019



© ACNUR/S. O'Brien

LUCHA CONTRA EL
CAMBIO
CLIMÁTICO



LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO



Esta guía ha sido producida en el marco del proyecto "Protección de las personas refugiadas en el mundo post Covid-19" financiado por la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo.



Esta guía ha sido actualizada y traducida al valenciano en el marco del proyecto "Mejora de la autosuficiencia y la resiliencia de la población refugiada y de acogida en un medioambiente protegido en Etiopía" financiado por la Generalitat Valenciana.

